

dad de la carta (Fitzmyer expone certeramente la problemática que plantean los caps. 15 y 16 y la doxología final, que, según los manuscritos, se encuentra en distintos lugares, indicando por qué ahora se inclina por la unidad y originalidad del texto tal como lo tenemos en nuestras biblias); ocasión y propósito de Pablo al escribir Rom; fecha (57-58) y lugar (Corinto) de composición; lenguaje y estilo; estructura de la carta y, por último, enseñanza teológica fundamental de Pablo en Rom, distribuida en cinco apartados (Dios, cristología, pneumatología, antropología, conducta cristiana). Este último apartado teológico resulta muy útil por cuanto evita repeticiones en el comentario y ofrece, con buen conocimiento de las discusiones exegéticas sobre el tema (véase p. ej. lo que dice sobre la "justicia de Dios" en las pp. 105-107 o sobre la "expiación" en las pp. 120-122), el significado de los conceptos clave de la teología paulina que encontramos en Rom. Cada uno de los apartados de la introducción concluye con una bibliografía especializada que facilita al especialista seguir profundizando sobre el tema. A continuación presenta el autor una amplia bibliografía temática sobre Rom (pp. 173-224).

Sigue lo que constituye la parte fundamental de la obra: un estudio del texto de Rom, perícopa por perícopa, en el cual, después de la traducción inglesa del texto, se ofrece un comentario general del mismo, indicando lo fundamental de su significado, y unas notas, verso por verso, que permiten profundizar en el texto y conocer las cuestiones debatidas que el mismo presenta. El análisis de cada perícopa concluye con una bibliografía específica sobre el texto en cuestión. Sendos índices de temas y de comentaristas y autores modernos concluyen esta obra, que destaca por la extensión, solidez y claridad del comentario a Rom (y por la amplitud y conocimiento de la bibliografía sobre la carta que el autor utiliza).

X. ALEGRE

Maurizio TEANI, *Corporeità e risurrezione. L'interpretazione di 1 Corinti 15,35-49 nel Novecento* (Aloisiana 24; Roma - Brescia, Gregorian University Press - Morcelliana, 1994) 335 p. ISBN 88-7652-668-4 (GUP) 88-372-1528-2 (M).

Es curioso que, finalizando este siglo, aparezca un estudio detallado sobre la exégesis propuesta durante el siglo XX acerca del texto de 1 Cor 15,35-49. Es un modo de resumir la actividad exegética, y también teológica, más cercana a nuestros días sobre puntos tan discutidos como la continuidad o no continuidad del cuerpo terreno, la implicación de la resurrección en tal continuidad o discontinuidad, o las características del cuerpo resucitado y el sentido de la resurrección a la luz de la filosofía y la teología contemporáneas. Se trata, por una parte, de un balance histórico de exégesis de este siglo y, por otra, de una nueva exposición

revisada del texto de 1 Cor: un trabajo a la vez histórico y exegético, un análisis de conjunto que recoge las múltiples opiniones de exegetas, teólogos y filósofos, a veces bastante discordantes, y una valoración crítica sobre cada punto de la interpretación del muy discutido texto paulino.

La obra, reelaboración de una tesis doctoral presentada en 1992 en la Universidad Gregoriana, bajo la dirección del Prof. Ugo Vanni, está estructurada en dos grandes partes, precedidas por una breve y clara introducción (pp. 15-20), en la que el autor traza las líneas metodológicas que configuran el plan de la obra.

La primera parte (pp. 21-153) se refiere a cuestiones literarias y metodológicas que deben tenerse en cuenta en el marco cultural del siglo XX para entender el sentido en que se ha desarrollado la investigación acerca de 1 Cor 15,35-49. Quedan claramente expuestas en esta parte las motivaciones por las que esta perícopa ha gozado de un creciente interés por parte de exegetas y teólogos: cómo los ambientes teológicos han influido en ello a través del debate, especialmente intenso a partir de los años sesenta (tras el Concilio Vaticano II), en torno al sentido de la resurrección (no sólo la de Jesús, sino también la del hombre, la resurrección de los cuerpos) y, como consecuencia, la discusión teológica y exegética sobre temas relacionados con la antropología bíblica: sentido de los términos *σῶμα*, *πνεῦμα*, *ψυχή* y los adjetivos derivados o estrechamente relacionados con estos conceptos. En toda la discusión científica sobre estos temas, el texto de 1 Cor ha tenido sin duda un lugar privilegiado. El interés del tema salta a la vista.

Dentro de esta primera parte, tras el cap. 1, donde queda clara la importancia que en el s. XX, a diferencia de otras épocas, tiene el tema del "cuerpo", desde distintos niveles culturales (desde el antropológico al artístico) y los grandes temas —entre ellos la resurrección— relacionados con el texto de 1 Cor, cabe destacar el cap. 2 (pp. 55-80), dedicado al estudio de la división y articulaciones internas del texto paulino. Este capítulo constituye un estudio sumamente interesante, equilibrado, bien medido de la estructura literaria de la perícopa, estudio que concluye con la exposición, en una página, del texto griego estructurado, en el que se detallan, en una excelente disposición gráfica, las articulaciones literarias del texto. A esta plancha, base para la exégesis del texto, se deberá remitir frecuentemente el lector en la lectura de la segunda parte.

Los dos capítulos siguientes (3 y 4) se interesan por el fondo histórico-religioso del texto y estudian de modo muy satisfactorio las dos grandes corrientes de pensamiento en torno a la resurrección: la de los gnósticos (cap. 3) y la de Filón de Alejandría (cap. 4). Son importantes estas dos posiciones de pensamiento en la ciudad de Corinto, donde están los adversarios de Pablo en el tema de la resurrección del cuerpo: los gnósticos, o mejor pre-gnósticos, de antropología

dualista, y los filonianos, que, apoyándose en la interpretación que de Gn 2,7 hizo Filón de Alejandría, niegan la resurrección del cuerpo, insistiendo en la inmortalidad del alma. Concluye el autor que la ciencia bíblica del siglo XX ha centrado su investigación en la identidad (gnósticos o filonianos) de quienes niegan la resurrección y que esta clasificación ha condicionado la interpretación del texto paulino.

La segunda parte (pp. 154-287) aborda más de cerca la perícopa de Pablo. Se ofrece con detalles la exégesis del texto, dando razón de los resultados más importantes a los que ha llegado la exégesis de este siglo. Al tiempo se deja constancia, como en la primera parte, de las propuestas dadas por exegetas, y a veces teólogos, resaltando siempre las cuestiones más destacadas en la discusión de los estudiosos. El trabajo se centra en tres puntos fundamentales, desarrollados cada uno en un capítulo: "Los cuerpos en la primera creación (1 Cor 15,35-41)", pp. 157-199; "El cuerpo resucitado (1 Cor 15,42-44)", pp. 200-232, y "La prueba escriturística (1 Cor 15,45-49)", pp. 233-278. En toda esta segunda parte del libro, el lector se informa perfectamente de las apreciaciones dadas durante este siglo a los términos griegos del texto paulino. Destaco, entre los principales, los términos y expresiones: ἄφρων, εἰς μὴ ἀποθάνῃ, γυμνός κόκκος, σπεῖρω, y sobre todo los términos σὰρξ, σῶμα, πνεῦμα, δόξα, εἰκόν en sus diferentes relaciones y combinaciones literarias y conceptuales dentro del texto.

El autor ha reunido una amplia bibliografía (pp. 288-319) en cuatro apartados: 1) fuentes e instrumentos de trabajo; 2) estudios referentes al tema (es el apartado más amplio, pp. 290-310); 3) comentarios a 1 Cor, y 4) otros estudios. Pese a su erudición, el estudio no ha quedado abigarrado de citas interminables. Teani ha sabido conjugar el texto y las notas, dando noticia de las distintas opiniones con gran soltura y un juicioso sentido de la valoración, cosa que no se prometía muy fácil, sobre todo teniendo en cuenta que la obra intentaba recoger, sin regateo, las principales opiniones de los exegetas y teólogos de este siglo sobre el texto de 1 Cor, desde autores de principio de siglo (como los comentarios de J. Weiss, Robertson-Plummer y Bousset) hasta estudios muy recientes (como los comentarios de Lang, Fee y Schrage, o los trabajos de C. Burchard). Resulta así un excelente *status quaestionis*, abordado con claridad y buen ojo crítico. Muy útil, por lo demás, para el estudioso de Pablo por resumir una amplia bibliografía y, sobre todo, por clarificar las tendencias exegeticas sobre el texto.

La obra termina con un detallado índice de autores (pp. 320-329) y otro de citas bíblicas, al final del cual se enumeran también los lugares donde aparecen las muy pocas referencias a otra literatura antigua (pp. 330-335). Sólo hay una cita de la literatura patristica.

Metodológicamente deben destacarse los progresivos resúmenes parciales y la conclusión final (pp. 279-287), que contribuyen en gran manera a la constante claridad de ideas de que hace gala desde el principio esta obra; pero, sobre todo, el haber dado al texto el lugar que le correspondía, como verdadero y principal protagonista de la investigación. El autor muestra ser consciente de ello desde un

principio, pues ha sido esta postura la que ha prevalecido, como método fijo, a lo largo de su investigación, contra todo método comparativista "histórico-genético", capaz —como dice el autor— de lapidar a Pablo a golpe de paralelos con la literatura helenística antes de haber tomado en serio el texto y estudiarlo en profundidad, reproche conocido de Schweitzer a Reitzenstein (cf. p. 279, n. 1). Tras el análisis del texto "en su dinámica y en sus articulaciones", y sólo tras este análisis, el autor ha enmarcado el texto de Pablo en el ambiente cultural de su época. Así ha podido completar su investigación sin quedar atrapado por la opinión de los demás.

No hay, es verdad, cosas espectaculares en la exégesis que el autor presenta en la segunda parte —ni tampoco parece que lo haya pretendido—, pero sí un gran equilibrio en su enfoque y una sana disposición a no escamotear los problemas, elementos que hacen de esta obra un juicioso ensayo.

A. URBÁN

Francisco CONTRERAS MOLINA, *Estoy a la puerta y llamo (Ap 3,20). Estudio temático* (Biblioteca de Estudios Bíblicos 84; Salamanca, Sígueme, 1995) 427 p. ISBN 84-301-1254-5.

Estamos ante una obra verdaderamente original: un volumen dedicado a un solo versículo del Apocalipsis (3,20). Ciertamente se trata de un versículo riquísimo, y la presente monografía lo pone de relieve.

El estudio comienza con un análisis lingüístico de Ap 3,20 (pp. 25-49). El segundo capítulo está dedicado a una consideración sobre "Ap 3,20 y la espera mesiánica en la noche de Pascua" (pp. 51-88); en él examina el poema targúmico de las cuatro noches, que termina en la noche mesiánico-escatológica, y otros testimonios de la literatura intertestamentaria y del NT. El cap. 3 trata el tema de Ap 3,20 y el Cantar de los Cantares (pp. 89-137).

El autor expone, en primer lugar, la historia de la interpretación de Cant (quizá deteniéndose más de lo necesario para el argumento), compara el texto de Ap 3,20 y Cant 5,2, ofreciendo un comentario de este último texto y la interpretación targúmica del mismo y destacando la originalidad de Apocalipsis (en el texto bíblico-targúmico el esposo es Dios, en Ap es Cristo). A continuación vuelve sobre la exégesis judía de Cant 5,2: examina el Cantar Rabbá (abrir la puerta "con el arrepentimiento") y lo aplica a Ap 3,20.